

Vidal, Gregorio. **Globalización, empresas transnacionales y desarrollo en América Latina.** *En publicación: Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente.*
Giron, Alicia; Correa, Eugenia. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Octubre. 2007. ISBN 978-987-1183-78-4

Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/giron_correa/24Vidal.pdf

Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la Red CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

GREGORIO VIDAL*

GLOBALIZACIÓN, EMPRESAS TRANSNACIONALES Y DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA

INTRODUCCIÓN: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Durante años, el estudio del papel de la inversión extranjera directa (IED) y las empresas transnacionales (ETN) en las economías atrasadas o en desarrollo se realizó a partir de las ideas o propuestas analíticas de la teoría convencional del comercio internacional. Según esta propuesta, el comercio internacional que una determinada economía realiza, en tanto se funda en productos en los que existe una ventaja comparativa, constituye un medio que propicia el desarrollo. Los intercambios comerciales permitirían disminuir las disparidades entre las naciones y, al incluir al conjunto de la economía mundial, reducirían la distancia entre pobreza y riqueza. De acuerdo con dicha perspectiva, el libre comercio es una condición del desarrollo.

A partir de esta idea, se consideró que los flujos de capital hacia los países menos desarrollados, en los que se razonaba había escasez, y la difusión de la tecnología asociada al traslado del capital permitirían reducir las disparidades en la economía mundial y avanzar hacia

* Profesor Titular del Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-Iztapalapa). Doctor en Estudios Latinoamericanos (Ciencias Políticas) por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias y del Sistema Nacional de Investigadores.

la convergencia en los niveles de ingreso entre las diversas economías. Recientemente, se ha insistido en la difusión de la tecnología y el desarrollo de capacidades de innovación como unos de los principales beneficios de los movimientos internacionales de capital. Se postula que, en condiciones de libre mercado, la tasa global de progreso técnico define en el largo plazo la cuantía del crecimiento, cuyos ritmos tienden a ser análogos, propiciando niveles equivalentes de ingreso.

Sin embargo, en el largo plazo no se ha producido un proceso semejante. Por ejemplo, en el año 1900, el PIB por habitante en los seis mayores países de América Latina (AL) equivale al 33% del promedio de 16 países que constituirán la OCDE¹. En 1987, la cifra es de 28%, con una tasa de crecimiento del PIB per cápita de 1,8. En los países de la OCDE, el crecimiento fue de 2,0 (Madison, 1992: 14).

La convergencia en los niveles de ingreso parece prosperar entre los países miembros de la OCDE considerados en esta comparación. No se trata de una convergencia monotónica, sino producto del comportamiento de las economías posterior a la Segunda Guerra Mundial y hasta mediados de los años ochenta (Madison, 1992: 17). Es en la denominada edad de oro de la posguerra, con la sustantiva limitación de los movimientos internacionales de capital, cuando las economías desarrolladas tienen mejor desempeño y se produce esta convergencia. No obstante, a pesar del crecimiento de las economías en desarrollo, no existe un acercamiento de los niveles de ingreso medio con los obtenidos en el mundo desarrollado.

Una vez que se produce la desaceleración en la economía mundial, se configura y presenta la crisis de la deuda externa, seguida por programas de ajuste y cambio estructural basados en propuestas de liberalizar el comercio internacional y los movimientos internacionales de capital; se acentúan las divergencias en el crecimiento del ingreso entre diversas zonas de la economía mundial y al interior de algunas de estas. Las tasas de crecimiento del producto per cápita entre diferentes regiones de países en desarrollo tienden a dispersarse y son menores que el comportamiento medio mundial y las que experimentan los países de la OCDE y algunos otros desarrollados (Ibarra, 2005: 10). En AL, el producto por habitante tiene un crecimiento medio anual del 0,91% en el período de 1973 a 2001; en África, del 0,19%; mientras en Europa Occidental y Estados Unidos es del 1,88 y 1,84%, respectivamente. En el mundo en desarrollo, la excepción es China, seguida por India. En el mismo período, China tiene un crecimiento anual del PIB por habitante

¹ Los países de la OCDE son Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, EE.UU., Finlandia, Francia, Holanda, Italia, Japón, Noruega, Reino Unido, Suecia y Suiza. Los de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú.

del 5,32%; vale decir, 3,7 veces mayor que el promedio mundial. El crecimiento de India es del 3,01%.

El dominio creciente de las ideas neoliberales, con el recurso de la eficacia a partir de la operación de los mercados, no produce altas tasas de crecimiento económico ni procesos de convergencia entre las economías. La crítica realizada en su momento a la teoría del comercio internacional fundada en las ventajas comparativas mantiene su vigencia para explicar lo limitado del impacto positivo de la libre movilidad de capitales, y en particular de la IED como factor de desarrollo en los países atrasados. A propósito del intercambio externo, se ha observado lo siguiente:

No ha propiciado ninguna igualación en la remuneración de factores. Bien al contrario, actúa haciendo posible la concentración del ingreso a favor de los países industrializados, mediante el deterioro a largo plazo de los términos de intercambio de los países especializados en la exportación de materias primas (Furtado, 2000: 236).

Se trata de ideas discutidas desde fines de la década del cuarenta y principios de los cincuenta, que incluyen el problema de la pérdida de dinamismo de la demanda de productos primarios en los mercados internacionales (Prebisch, 1996; Nurkse, 1953). Como también lo es el análisis de las estructuras de precios en el comercio internacional, que considera procesos asimétricos y finalmente el deterioro de los términos de intercambio (Prebisch, 1996; Singer, 1950; Myrdal, 1956).

Sobre la inversión extranjera, es posible sostener: no involucra inevitablemente difusión del progreso técnico; no implica aumento en la diversificación de la economía; no se articula necesariamente con un amplio conjunto de actividades económicas en el país en el que se asienta; reclama el pago de utilidades, patentes, uso de marcas y otros servicios que merman el excedente acumulable; y en ningún caso constituye la parte medular del proceso de formación de capital.

ASIMETRÍA Y ACUMULACIÓN DE CAPITAL

La experiencia histórica revela que las relaciones económicas entre países establecidas a partir de la expansión de las relaciones mercantiles y el proceso de acumulación de capital son asimétricas. La expansión mundial del comercio inglés enfrentó a poderes coloniales y, en cierto momento, se recubrió de las ideas del libre comercio. Existen países dominantes frente a países y regiones dominados. El colonialismo es un hecho aún presente en la primera parte del siglo XX.

En el siglo XIX, el apogeo del libre cambio en Europa se produce de 1866 a 1877 y forma parte de un período más amplio en el que

dominan las políticas comerciales liberales. Sin embargo, en parte de esos años, de 1870 a 1873, comienza la llamada *gran depresión europea* (Bairoch, 1999: 69). El dominio de las políticas comerciales liberales formó parte del proceso que condujo a la gran depresión europea de aquel momento. Sin embargo, la dominación del libre cambio no evitó que existiera una pronunciada declinación del comercio exterior. Para varios países, la salida de la crisis se asoció a la ejecución de políticas proteccionistas; en particular, la protección con tarifas a las importaciones de diversas actividades productivas (Bairoch, 1999: 70-71). En adelante, el libre cambio sería la política pregonada por la mayor economía de la época, el Reino Unido, mientras que otras economías de Europa, pero también de Asia y América, que avanzaron al desarrollo practicaron el proteccionismo y un proyecto de industrialización fundado en la ampliación de su mercado interno. En la parte final del siglo XIX, se producen varias experiencias de una amplia gestión estatal de la economía, con proyectos de industrialización dirigidos o impulsados desde el Estado en varios países. Se verifica el fenómeno de la industrialización forzada, con el recurso del crédito bancario y los bancos de inversión funcionando con reglas y objetivos precisos o bajo la dirección estatal (Gerschenkron, 1970: 75). El estudio de estas experiencias permite concluir que los países alcanzan el desarrollo a partir de medios propios.

Teniendo en cuenta la historia y el vínculo entre la evolución del pensamiento económico y la alternancia de períodos de estabilidad e inestabilidad en la dinámica de largo plazo de las economías capitalistas, De Bernis examina la cuestión del liberalismo. Presenta y analiza la evidencia histórica a partir de la cual es posible sostener que el liberalismo cobra fuerza en el terreno de las ideas, pero también en el de la política económica y la acción de ciertos actores sociales en los momentos caracterizados por la inestabilidad (De Bernis, 1997). Se trata de una fuerza o propuesta del país o países dominantes. También lo es de los sectores del capital que se están fortaleciendo en medio de las crisis estructurales con los diversos procesos que las mantienen o profundizan.

El liberalismo avanza como discurso y política de fuerzas emergentes que buscan imponer sus intereses, precisamente a partir del poder que han comenzado a desarrollar o logrado mantener, cuando se está desarticulando un modo de reproducción de las relaciones económicas y se impone la inestabilidad. El hecho se presentó a comienzos del siglo XIX, durante los años 1866 y 1890, en el período que media entre las dos guerras mundiales, y desde los años ochenta una vez que, hacia fines de los sesenta, comenzó a saltar hecho añicos el sistema monetario internacional bajo la presión de los desequilibrios de las balanzas y la abundancia de la liquidez resultante. El predominio del liberalismo no produce

desarrollo, y su dominación puede ser compatible con bajas tasas de crecimiento económico y un débil proceso de formación de capital.

Mantener una absoluta libertad en los movimientos de capital, permitir la incursión en las economías de capitales del exterior sin restricción alguna, establecer las condiciones para que el capital extranjero pueda desempeñarse apenas relacionándose con actividades propias de la economía a la que llega y en base a leyes y ordenamientos legales por fuera del territorio al que se dirige, es establecer las condiciones para que no se produzca el desarrollo.

GLOBALIZACIÓN Y HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE

Las transformaciones de la economía y la sociedad en los últimos años incluyen campos muy diversos. Existen actividades económicas en las que se produce una importante incursión de capitales privados, como es el caso de la telefonía. Pero también se desarrollan nuevas actividades productivas en las que proliferan múltiples empresas, por ejemplo, la informática. Además, hay procesos de internacionalización del capital, surgen firmas con una gran capacidad de crecimiento y varias de ellas tienen sus matrices en países distintos a EE.UU., Inglaterra, Alemania, Francia o Japón.

Gran cantidad de corporaciones realizan sus mercancías en el mercado mundial. Existen cadenas de empresas de consumo que tienen puntos de venta, franquicias o licencias en varios países y cuentan con estrategias de comercialización definidas como globales: los refrescos embotellados, la ropa deportiva, la comida rápida, los automóviles, por mencionar algunos. También se enfatizan las nuevas condiciones en los mercados financieros, con operaciones continuas en tiempo real y firmas que se desplazan a diversos puntos del planeta. Son menciones para subrayar la nueva conformación de la economía mundial, en la que se van imponiendo las tendencias a la internacionalización. Entre los países miembros de la OCDE, el comercio internacional crece más rápido que la producción nacional (Boyer, 1997). En el período 1993-2002, de acuerdo con estimaciones del FMI, el comercio mundial crece a una tasa anual del 7,3%, mientras el PIB aumenta anualmente un 3,6% (IMF, 2001). En tanto, durante 1996-2000, cuando mayor es el incremento de las corrientes de IED, el comercio mundial crece a una tasa del 3,6% y el PIB al 1,3% (UNCTAD, 2005: 14). En los años siguientes, la preeminencia de las actividades exportadoras en la lógica de funcionamiento de las ETN se observa con mayor fuerza dado que, ante la caída del producto mundial en 2001, existe una mayor contracción del comercio mundial. En ese año, el PIB decrece en 0,8 % y el comercio mundial en 3,3%. En los próximos años, se produce una recuperación del producto y un mayor incremento del comercio exterior mundial (UNCTAD, 2005: 14).

Las corrientes internacionales de capital tienen un ritmo de crecimiento aún mayor, incluyendo la IED. El monto de los recursos que se mueven en los mercados financieros internacionales no tiene relación con el financiamiento del comercio internacional y de la formación de capital. Los flujos financieros son varias veces más importantes que los recursos involucrados en las exportaciones de bienes y servicios, como también los fondos colocados en los mercados privados son mucho más importantes que las reservas de los bancos centrales (Boyer, 1997; Chesnais, 1997). En el período 1991-2000, el crecimiento de las corrientes de IED es muy superior al del producto y comercio mundial. También son mayores los incrementos de los activos de ETN en el extranjero (UNCTAD, 2005). En 2001, cuando hay contracción del producto, la reducción en los flujos internacionales de capital es mayor. La reducción de los flujos de salida de IED fue del 40,9%. La debilidad de las mayores economías y los problemas asociados a las dificultades en los mercados financieros explican esta contracción, que revela la significación de las actividades internacionales de las grandes firmas, pero también su conexión con los mercados financieros para hacer posible su expansión.

Este conjunto de hechos se presentan como parte de una argumentación para sustentar la existencia de una economía y una sociedad que viven en la era de la globalización. Son elementos utilizados para sostener la necesidad de mantener la apertura de las economías y eliminar toda restricción a los movimientos internacionales de capital. Sin embargo, como se destacó, la dinámica de la internacionalización depende del estado que guardan algunas economías. La internacionalización es jerarquizada y existen economías que influyen grandemente en su dinámica. La matriz de las ETN está en un reducido grupo de países, y desde ella se toman sus principales decisiones. Los mercados bursátiles, los inversionistas internacionales y aun los bancos transnacionales se concentran en pocas economías. El peso de EE.UU. no se reduce a contribuir con la quinta parte del producto mundial. Mayor es su significación en materia de ETN y mercados financieros (Vidal, 2003).

Globalización es una palabra que tiene muchos usos y sirve para calificar procesos muy diversos. Su origen se encuentra en la literatura sobre las firmas multinacionales y se refiere a un dato particularmente significativo para algunas de estas corporaciones: la mundialización de la demanda. La noción de globalización vinculada a la expansión de las ETN ha tenido y tiene variadas definiciones, entre las que se destacan cuatro (Boyer, 1997). La primera, aportada por Théodore Levitt en 1983, la entiende como la convergencia de los mercados en el mundo entero. Boyer concluye que el término se aplica principalmente a la gestión de las multinacionales y concierne a los intercambios interna-

cionales. Se trata de un proceso y propuesta situados en el espacio de las grandes corporaciones y su despliegue hacia el exterior.

La segunda definición se refiere a la investigación y el desarrollo, el financiamiento de la inversión y el reclutamiento de personal a escala mundial realizado por las firmas multinacionales. En el tercer caso, la globalización designa al proceso por el cual las firmas multinacionales modifican, de acuerdo con sus intereses, las reglas del juego previamente impuestas por los estados-nación. Se constituyen en gestoras de la macroeconomía y actúan en el terreno de la política económica.

La cuarta definición establece que existe la emergencia de una economía globalizada, en la cual las economías nacionales se están descomponiendo para ser nuevamente integradas o articuladas a partir de un nuevo tejido o sistema de transacciones que operan inmediatamente en el plano internacional y con el predominio de las firmas multinacionales. La irrupción de nuevas instituciones regionales o urbanas conectadas entre sí es un dato del proceso, pero a partir del tejido creado y gestionado por las ETN. Existen hechos que no se corresponden con las ideas asociadas a estas definiciones. Las diversas nociones de globalización conciernen a proyectos y modos distintos de desarrollarse de grandes corporaciones en medio de un discurso liberal que no cesa a partir de estados nacionales y en los que hay estructuras de decisión altamente jerarquizadas.

La jerarquía y asimetría en la organización de la economía mundial no desaparece. Como tampoco la acción de los gobiernos para impulsar tratados bilaterales de inversión y acuerdos de libre comercio, dotar de mejores condiciones a ciertas ETN y dictar medidas que impidan el fortalecimiento de otras firmas. La globalización real incluye el fortalecimiento de una potencia militar, EE.UU., que no duda en realizar acciones unilaterales para defender los intereses de sus ciudadanos.

Estados Unidos es, como Gran Bretaña lo fue en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, la potencia militar en el planeta. Sin embargo, en el caso de esta última, la fuente de ese poder era la armada, mientras que EE.UU. lo funda en su fuerza nuclear y aérea (Hobsbawm, 1999). El hecho sin duda remite a una distancia entre EE.UU. y otros países del Grupo de los 7 en ramas de la investigación científica y el desarrollo tecnológico. Desde esta diferencia, se han estado construyendo otras cuyo peso es creciente y que ponen de manifiesto la condición de protagonista del Estado de ese país. Estados Unidos es un imperio ideológico; tiene una propuesta para organizar el mundo a su imagen y semejanza, a la manera que la tuvieron la Revolución Francesa y la Unión Soviética (Hobsbawm, 1999: 10).

Hacia el final de los años noventa, el presidente y consejero delegado de Disney afirma: “El entretenimiento americano proporciona multi-

tud de posibilidades individuales, elección individual y expresión individual. Eso es lo que la gente quiere en todas partes” (Martin y Schumann, 1998: 23). Existe una capacidad –y las corporaciones que lo hacen posible– de volver universal el modo de vida estadounidense. Estados Unidos es *la primera sociedad global de la historia*, “global porque ella es la que comunica la mayoría y la única que ha sido victoriosa en volver universal su manera de vida, sus técnicas, sus producciones culturales, sus modos y sus modelos de organización” (Mattelart, 1997: 85). El 65% de las comunicaciones mundiales se originan en EE.UU. (Mattelart, 1997) y, en años recientes, los corporativos estadounidenses del entretenimiento y la información han crecido aumentando los niveles de concentración en esas ramas y creando las infraestructuras que les permiten inundar bajo mejores condiciones al planeta con sus producciones.

Al antiguo intervencionismo del gobierno estadounidense, que consideraba al continente americano como su territorio, se agrega una concepción y tarea, esta sí de carácter global: la vigilancia y control en el conjunto del planeta. El gobierno de EE.UU. tiene la misión de combatir a las nuevas amenazas para la estabilidad: el terrorismo y el narcotráfico. Pero también, y con métodos equivalentes, defiende en todo el planeta la democracia, siempre asociada a la defensa de los intereses de sus corporaciones. En las condiciones actuales, con las propuestas de globalización de grandes empresas, estamos frente a un mundo unipolar construido desde el poder del Estado y las grandes corporaciones con dominación financiera de EE.UU.

IED Y ETN EN AMÉRICA LATINA: LOS LIMITADOS APORTES A LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL

Durante los años noventa, se registra el mayor crecimiento de la IED del último medio siglo. La mayoría de los flujos proceden de EE.UU. y varios países de la Unión Europea. En conjunto, explican algo más del 70% del total acumulado hasta 2004, sin grandes variaciones en los noventa. El patrón de crecimiento de la IED desde la segunda mitad de los noventa incluye de manera dominante compañías con matriz en EE.UU. y la Unión Europea. La reducción de los flujos de IED corre a cuenta de las empresas con matriz en Japón, que en 1990 tenían el 11,7% del total acumulado de IED y en 2004 tienen el 4,8.

Cuadro 1
América Latina. IED y formación bruta de capital, 1992-2004

Años	Porcentaje	
	Entrada*	Salida**
1992-1997	14,0	1,6
1998	16,7	4,3
1999	14,2	1,9
2000	14,3	0,2
2001	20,8	4,2
2002	15,4	2,3
2003	12,9	3,2
2004	15,5	3,9

Fuente: UNCTAD (2004; 2005).

* Porcentaje de la IED que ingresó a América Latina en relación con la formación bruta de capital.

** Porcentaje de la IED que egresó de América Latina en relación con la formación bruta de capital.

Las empresas con matriz en AL no tienen una participación importante en los flujos de salida de IED; en 2004, es apenas del 3,8%. América Latina es más importante como destino de IED. En 2001, el 10,1% del total acumulado de IED tiene por destino AL, mientras en 2004 alcanza el 8,2. En ese mismo año, el acumulado ingresado a la región es de 730 mil millones de dólares. Desde 1995, hay años en los que los flujos de entrada de IED son cuantiosos. Se destaca el período 1999-2001, con ingresos de 295 mil millones de dólares, equivalentes al 40% del total acumulado hasta 2004.

La entrada de importantes cantidades de IED incrementa el peso de esta en la formación de capital. No obstante, la mayoría de los recursos utilizados procede de fuentes internas. En el período 1992-1997, los ingresos de IED en AL equivalen al 14% de la formación de capital. En los años siguientes, no se observa una variación importante en este indicador, como puede apreciarse en el Cuadro 1, salvo en 2001, cuando los ingresos de IED a la región son equivalentes al 20,8% de la formación de capital. Pero en ese año gran parte del ingreso de IED se utilizó en la adquisición de algunas empresas, como en el caso de la compra de Banamex por parte de Citigroup, que involucró 12.500 millones de dólares.

La IED que ingresa a AL se destina en cantidades importantes a la compra de empresas. Las transnacionales participan en la privatización de las grandes empresas de servicios públicos y en la compra de bancos y otras compañías (Vidal, 2001; 2004). El ingreso de IED a los

países de AL es parte de un proceso de disputa de mercados en el que el signo dominante no es el crecimiento de la capacidad de producción.

Los datos sobre el peso de los flujos de IED en la formación de capital hacen posible sostener que la realización de inversiones en el extranjero es un componente relevante de la acumulación, en particular en algunas ramas y actividades. Pero también permiten sustentar la tesis de que las fuerzas principales de la formación de capital son de origen interno. Las economías con mayor capacidad de acumulación y mayor profundidad y ampliación de sus sistemas de crédito (EE.UU. y algunas de la Unión Europea) son las que encabezan el desplazamiento hacia el exterior de las empresas para comprar o establecer unidades de producción.

La IED demanda pagos por uso de tecnología, dividendos y utilidades que han de realizarse en moneda extranjera. Con ello, se presiona la balanza de pagos y se merma aún más la contribución neta de estos capitales al proceso de formación de capital. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los pagos por dividendos y utilidades a la IED en el período 1990-1996 ascienden a 75.937 millones de dólares, lo que equivale al 51,1% de la IED que ingresó durante el mismo lapso. De 1995 a 2004, el pago por concepto de utilidades a la IED es igual al 38,5% del ingreso durante esos años. Como se observa en el Cuadro 2, es notorio que en el período 2002-2004, cuando desciende el ingreso de IED, crece el pago de utilidades. En 2004, se reporta por este medio un pago equivalente al 73,1% del ingreso de IED a la región.

Cuadro 2

América Latina. Pagos por utilidades y dividendos a la IED, 1990-2004 (miles de millones de dólares)

Años	Utilidades	Ingreso de IED	Utilidades/IED (%)
1990	7,1	7,8	91,0
1991	7,1	12,4	57,3
1992	7,9	14,2	55,6
1993	10,0	13,2	78,0
1994	14,0	27,8	48,9
1995	15,0	29,8	49,0
1996	15,0	43,4	35,5
1997	20,0	65,2	30,8
1998	21,0	72,1	29,0
1999	17,0	86,5	19,9
2000	23,0	76,9	30,4
2001	20,0	69,1	28,8

Cuadro 2 - continuación

Años	Utilidades	Ingreso de IED	Utilidades/IED (%)
2002	17,0	44,5	38,7
2003	21,0	34,9	61,0
2004	28,8	39,4	73,1

Fuente: Elaboración propia en base a información de CEPAL (2005).

Estudios recientes de la UNCTAD destacan que, no obstante la reducción en las corrientes de IED, los pagos por concepto de tecnología, que en su mayoría se efectúan al seno de las propias ETN, se mantuvieron estables (UNCTAD, 2003). Las mayores economías de la región son las que contribuyen con la porción principal de estos pagos, que son parte del proceso por el cual las economías de AL están realizando transferencias netas de recursos al exterior desde 1999. Lo trasladado en el período 1999-2004 suma 157.900 millones de dólares. De 1980 a 2004, AL es una región con transferencias netas de recursos al exterior por la cantidad de 104 mil millones de dólares.

Los cambios realizados en los países de AL para atraer IED son notables. Se han firmado gran cantidad de tratados bilaterales de inversión con varias de las mayores economías, entre los que se destacan los acordados con EE.UU. No obstante, los datos revelan que la mayor parte del proceso de inversiones descansa en recursos propios. La IED ingresa en cantidades importantes para adquirir empresas en operación, y demanda pagos sustantivos por sus capitales, por el uso de tecnología y marcas aun en el caso de filiales, con lo que presiona la balanza de pagos y propicia el desarrollo de la acumulación con dominación financiera.

CONCLUSIONES

La economía mundial se organiza jerárquicamente, considerando relaciones asimétricas. Las corrientes internacionales de capital se comportan según este patrón. La IED se origina en un reducido grupo de países desarrollados, pero también son países desarrollados el principal destino de estos recursos. Sin embargo, es cierto que algunos países en desarrollo cobran importancia como destino de IED a partir de la implantación de filiales y el crecimiento del comercio entre matriz y filiales de las corporaciones transnacionales. Como se destacó en el texto, la experiencia histórica muestra que el crecimiento sostenido por plazos largos sólo se logra con recursos propios. Actualmente, no obstante el crecimiento de la IED, la mayor parte de la formación de capital tiene su origen en recursos propios.

En AL, dejar que la acumulación se desenvuelva según los intereses de las ETN con dominación financiera no permite el crecimiento económico vigoroso en plazos largos. La formación de capital es débil y la economía debe operar sobre la base de mantener capacidad para trasladar parte importante de su excedente económico al exterior, para beneficio de las corporaciones, los inversionistas institucionales y la banca transnacional. Se produce un continuo traslado de recursos al exterior por pago de utilidades, que crece en años recientes, cuando han disminuido los flujos de entrada de IED a la región.

Considerando el ingreso neto de capitales y los pagos netos de utilidades e intereses en el período 1980-2004, AL transfiere recursos al exterior. Dicha transferencia es importante y creciente en los últimos años. El circuito monetario-crediticio de tal modalidad de acumulación con dominación financiera se incrementa con la demanda de créditos del exterior por parte de las corporaciones con matriz en AL.

Este patrón de crecimiento incluye segmentos de la economía articulados al exterior, que sólo derraman salarios en las economías de la región. Se configuran regiones o zonas modernas y amplios territorios excluidos. Se merma la capacidad de crear empleo formal, aun en condiciones de crecimiento. Se amplían y profundizan la heterogeneidad social y la desintegración de las economías de la región. La organización de la economía bajo estas condiciones no considera el interés de los sectores más vastos de la población ni permite el desarrollo económico.

BIBLIOGRAFÍA

- Bairoch, Paul 1999 *Mythes et paradoxes de l'histoire économique* (París: La Découverte).
- Boyer, Robert 1997 "Les mots et les réalités" en *Mondialisation au-delà des mythes* (París: La Découverte).
- CEPAL 2005 "Estadísticas de Balanza de Pagos-BADEPAG". En <www.eclac.cl/bdatos/BADEPAG.asp> noviembre.
- Chesnais, François 1997 *La mondialisation du capital* (París: Syros).
- De Bernis, Gerard 1997 "¿Se puede pensar en una periodización del pensamiento económico?" en *Problemas del Desarrollo* (México DF: Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM) Vol. 28, N° 110, julio-septiembre.
- Furtado, Celso 2000 *Teoria e política do desenvolvimento econômico* (San Pablo: Paz e Terra).

- Gerschenkron, Alexander 1970 *Atraso económico e industrialización* (Barcelona: Ariel).
- Hobsbawn, Eric 1999 “Primer Mundo y Tercer Mundo después de la Guerra Fría” en *Revista de la CEPAL* (Santiago de Chile) N° 67, abril.
- Ibarra, David 2005 “La reconfiguración económica internacional” en *Economía UNAM* (México DF: UNAM) N° 6, septiembre-diciembre.
- IMF 2001 *World economic outlook* (Washington DF).
- Madison, Angus 1992 *La economía mundial en el siglo XX* (México DF: Fondo de Cultura Económica).
- Martin, Hans-Peter y Schumann, Harald 1998 *La trampa de la globalización* (Madrid: Taurus).
- Mattelart, Armand 1997 “La nouvelle idéologie globalitaire” en *Mondialisation au-delà des mythes* (París: La Découverte).
- Myrdal, Gunnar 1956 *Development and underdevelopment* (El Cairo: National Bank of Egypt).
- Nurkse, Ragnar 1953 *Problems of capital formation in underdeveloped countries* (Oxford).
- Prebisch, Raúl 1996 “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas” en *El Trimestre Económico* (México DF: Fondo de Cultura Económica) Vol. LXIII, N° 1, enero-marzo.
- Singer, H. G. 1950 “The distribution of gains between investing and borrowing countries” en *The American Economic Review*, Vol. 40, mayo.
- UNCTAD 2003 *World Investment Report* (Nueva York).
- UNCTAD 2004 *World Investment Report* (Nueva York).
- UNCTAD 2005 *World Investment Report* (Nueva York).
- Vidal, Gregorio 2001 *Privatizaciones, fusiones y adquisiciones: las grandes empresas en América Latina* (Barcelona: Anthropos).
- Vidal, Gregorio 2003 “La contracción económica en Estados Unidos, los mercados financieros internacionales y los flujos internacionales de capital: los multiplicadores de la inestabilidad” en Roza, Carlos (coord.) *Capital global e integración monetaria* (México DF: Miguel Ángel Porrúa).

Vidal, Gregorio 2004 "Las privatizaciones de servicios básicos en América Latina: procedimientos y resultados" en *Claves de la Economía Mundial 04* (Madrid: Instituto Complutense de Estudios Internacionales/Instituto Español de Comercio Exterior).